

Universidad Nacional de Cuyo
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

II Jornadas de Sociología

MESA 24: “La problemática laboral en el centro de la escena luego del supuesto fin del trabajo”

Título: Continuidades, rupturas y mutaciones del trabajo agrícola. El caso de las “cuadrilleros” de la viticultura en Valle de Uco pos- convertibilidad (2003-2013)

Autores: María Paula Perelli (paulaperelli@hotmail.com) Maria Noelia Salatino (marianoelia1989@hotmail.com)

1. Introducción

En las últimas décadas, el perfil productivo del Oasis del Valle de Uco se ha transformado, al igual que los sistemas agroalimentarios a nivel nacional y mundial, consolidándose un nuevo modelo de organización productiva y socio-laboral que reemplaza al modelo productivista por otro, basado en la calidad. Esta nueva organización social y productiva del territorio, tiene un fuerte impacto en las relaciones de producción. El “boom” vitivinícola, la tecnificación y la modernización que trae aparejada se ven exaltados. Desde este panorama nace como problemática las formas precarias que asumen el trabajo agrícola en las zonas rurales del Valle de Uco, donde consideramos a la figuras de los “cuadrilleros” como un caso típico de intermediación laboral que permite resolver de manera flexible la demanda de trabajo temporal. Nos interesa lo sucedido con la intermediación laboral en la vitivinicultura, específicamente de quienes llevan la función de ser los encargados de las cuadrillas, es decir, el intermediario entre el capital y los trabajadores, los “cuadrilleros”. Con este trabajo pretendemos realizar un aporte al conocimiento sobre la estructura social y económica de la región, proponer conceptos para su análisis y aportar al conocimiento empírico sobre el mercado laboral actual.

2. El contexto histórico

Para poder avanzar en el estudio de las relaciones de trabajo agrícola, específicamente del caso de los “cuadrilleros” de uva en el Valle de Uco es necesario comenzar por un análisis histórico, que tome en cuenta la compleja relación que existe entre el modelo de acumulación nacional y el mercado mundial, retomando las particularidades que revisten en este contexto las economías regionales (como es el caso de la vitivinicultura en Mendoza).

Para ello, es necesario partir del concepto de **modelo de acumulación**, que remite a las *estrategias de acción* (objetivos, proyectos y prácticas políticas), que lleva a cabo un *bloque dominante* (en relaciones de alianza o de conflicto), relativas a los factores fundamentales que aseguran la acumulación capitalista y que son dominantes en una sociedad concreta en un momento histórico determinado. El régimen social de acumulación se expresa con cierto tipo de relaciones de producción, que se corresponden con una forma principal del excedente económico (plusvalía, renta agropecuaria diferencial, renta financiera) y con las modalidades impuestas por los sectores más dinámicos del capital, que influyen en la conformación de una determinada estructura social de clases. (Torrado:1992; De Luque 2008)

La crisis internacional de la primera mitad del década del '70, basada en la suba de los precios del petróleo, impulsó un nuevo modelo de acumulación a nivel mundial, produciendo importantes transformaciones de los sistemas agroalimentarios, definiendo nuevas funciones para la agricultura. Estas *transformaciones se relacionan con el desarrollo de una nueva estructura de los mercados de productos agroalimentarios segmentados y altamente diferenciados* (Bocco: 2006: 114). El crecimiento económico estuvo signado por la competitividad, organizada sobre la base de la innovación tecnológica en los nuevos espacios incorporados a la economía mundo, controlada y regulada por las corporaciones transnacionales (actores fundamentales en este periodo). Lo que resulta en el fortalecimiento de la especialización y la orientación de la producción en aquellas actividades exportables que son más competitivas a nivel internacional.

Los '90 fueron cruciales en la historia de esta problemática, las reformas flexibilizadoras implementadas en el marco del “salvajismo” del ajuste, realizado como parte de la corriente globalizadora mundial, que tuvo lugar a partir de las políticas económicas del Consenso de Washington. En Argentina, dicha reforma estructural abarcó privatizaciones de empresas estatales, desregulación y liberalización de la actividad financiera, apertura de la economía con retraso cambiario, pérdida de competitividad de los sectores productores de bienes, provocando tasas inéditas de desempleo y subempleo, y por ende, altos índices de pobreza e indigencia. A la vez, la apertura de la economía implicó grandes transformaciones para la estructura productiva. Esta se cristalizó en el cierre de numerosas pequeñas y medianas empresas así como en la desaparición de industrias que, frente a las nuevas condiciones del mercado, carecían

de margen para competir con los productos importados. (Deibe, 2010; Neffa 2010; Cortese, 2011)

En rigor, este proceso desindustrializador se inició con la dictadura de 1976, que comenzó a dismantelar el Estado de Bienestar e impuso un nuevo patrón de acumulación que se terminaría por consolidar durante los años '90. El gobierno de Carlos Menem no sólo significa una continuidad con las políticas dictatoriales, sino una profundización de dichas medidas. (Deibe, 2010; Neffa 2010; Cortese, 2011).

En este sentido, Azpiroz y Basualdo(2003) señalan el rol protagónico del Estado Nacional a través de sus políticas, siendo el que indirectamente da forma al nuevo modelo productivo y de acumulación de capital, a través de una serie de leyes y reformas estructurales que sustituían el marco regulatorio de intervención estatal por la libertad de funcionamiento de los mercados durante la convertibilidad (1991-2001). Es por esto que la llamada “retirada de Estado” durante los años 90 no es más que una concepción ideológica, que dicotomiza la relación entre Estado y Mercado como si no fueran parte de las mismas relaciones sociales capitalistas, sin tomar en cuenta el antagonismo inherente entre capital y trabajo que atraviesa a dichas formas y a su relación mutua(Bonnet: 2011).

Mendoza, no estuvo fuera de dicho proceso, Cortese (2001) señala que fue la administración de Octavio Bordón (1987-1991) la que inicia una serie de transformaciones mediante una “reconversión” de los sectores tradicionales de la economía para adecuar los cultivos a los requerimientos de la demanda mundial, con el objetivo explícito de la inserción de Mendoza en los mercados internacionales. Las medidas llevadas a cabo se pueden resumir en cuatro aspectos claves: 1) la apertura económica, con un claro impulso exportador, en detrimento del mercado interno; 2) restricción de la oferta para aumentar el precio del vino de traslado; 3) privatización de Bodegas y Viñedos Giol, que tenían un papel regulador de los mercados de uvas y de vinos; y 4) reconversión de miles de hectáreas de viñedos: a frutales y hortalizas mediante una ley de promoción de dichas plantaciones. Esta reestructuración no se modifica durante la década de los 90, con la presidencia de Menem, y son profundizadas por las gobernaciones de Rodolfo Gabrieli y Arturo Lafalla, que van a continuar con las políticas aperturistas y de privatizaciones. Entonces:

En general la vitivinicultura sigue los lineamientos de las industrias agroalimenticias a nivel mundial, con alto grado de concentración y centralización; elevada integración de las cadenas desde la producción

primaria hasta la comercialización; un importante nivel de innovaciones tecnológicas; sometimiento a las modas, el marketing y el packaging (propaganda y envoltorios) impuestos por los grupos monopólicos y presentados como "influencia de las señales provenientes de los consumidores". Los sectores dominantes en esta agroindustria hablan de modernos criterios de productividad y eficiencia junto con el respeto a las normas de calidad y gustos del consumidor (Cortese: 2001)

Las medidas tomadas durante Plan de Convertibilidad promovieron la concentración en un primer momento, y luego, la radicación directa de capitales internacionales en las diferentes esferas económicas del país. Las actividades tradicionales primarias y agroindustriales se fortalecieron, aprovechando el potencial de los recursos naturales disponibles (petróleo, minerales, etc.) basados en las ventajas comparativas de territorios por sus condiciones ecológicas y fisiológicas únicas para la producción.

De este modo, los cambios en los modos de producción impactan en la estructura agraria y por ende en las relaciones de producción, generando modificaciones en la distribución del poder y nuevos conflictos y negociaciones en las distintas cadenas productivas. Aparecen nuevos actores ligados a capitales transnacionales y se desplazan actores tradicionales (como campesinos y campesinas, pueblos originarios). (Azcu Ameghino: 2004).

La salida devaluatoria, luego de la crisis del 2001, produjo un dinamismo mayor en todos los sectores productivos exportadores ligados a la producción de commodities y bienes primarios. Dinamismo ligado al sostenimiento de un tipo de cambio real competitivo, del cual no estuvo exento la producción vitivinícola mendocina orientada a la exportación.

El despliegue de llamado modelo de acumulación de la "Post-Convertibilidad" (Deibe, 2010; Aspiazu y Schorr, 2010; Svampa, 2005) ha presentado en Mendoza sus particularidades. La provincia logró consolidar una inserción al patrón a nivel nacional en base al crecimiento de la industria de exportación asociada a las manufacturas de origen agropecuario (principalmente vino), a los productos primarios como son los hidrocarburos, la producción de vinos y al crecimiento en el sector servicios asociado a la depreciación del tipo de cambio. Este proceso fue dinamizado por el cambio de precios relativos producto de la salida del régimen de convertibilidad que dominó la década del 90, cambio que potenció la rentabilidad de los sectores transables, en

particular de aquellos asentados en algún tipo de ventaja competitiva, como es el caso paradigmático de algunas producciones regionales de base agraria.

3. Algunas aproximaciones teóricas

En este apartado queremos dar cuenta del marco teórico del que parte nuestra investigación, partimos de los conceptos que aporta Susana Torrado en el libro Estructura Social de la Argentina: 1945-1983 (1992), y de las obras de Eduardo Azcuy Ameghino donde aborda el estudio de las clases sociales articuladas en torno a las explotaciones agrarias (Azcuy Ameghino 2012). La conceptualización de ambos autores se asienta en la teoría marxista de los modos de producción y su articulación en formaciones sociales concretas, Torrado realiza su estudio para toda la Argentina y Azcuy Ameghino pone el foco sobre el agro pampeano, pero de igual manera ambos aportan un vasto bagaje teórico y empírico, que sirvieron de guía para la presente investigación.

Para Torrado (1992), la estructura social es concebida como estructura de clases sociales, la que se define de acuerdo a posiciones contradictorias que los agentes sociales ocupan en el proceso de producción, lo cual remite al estudio de la **división social del trabajo** cuyo anclaje fundamental se encuentra en las relaciones de producción.

El concepto de relaciones de producción proporciona los criterios teóricos necesarios para distribuir según su posición social al conjunto de agentes sociales que, en un momento dado, realizan efectivamente prácticas susceptibles de ser individualizadas por su inserción en los procesos que articulan la división social del trabajo en una sociedad concreta, históricamente producida y reproducida. Es decir que, constituyen el criterio para la delimitación de las **clases**, las subdivisiones internas en fracciones de clase (diferenciaciones horizontales: procesos, ramas o sectores de producción) y en capas sociales (diferenciaciones verticales: diferencias jerárquicas). (Torrado: 1992)

En la misma dirección, para identificar y caracterizar a los sujetos sociales agrarios Azcuy Ameghino toma como criterio fundamental la **organización social del trabajo**:

...utilizamos como guía el criterio consistente en tomar como base las relaciones sociales y el modo como diversos conjuntos de individuos se agrupan en torno a su inserción en la producción y distribución del producto agrario. (Azcuy Ameghino: 2012: 8)

Cuando se utiliza a la organización social del trabajo como principal criterio diferenciador de las clases en el campo, se debe tomar en cuenta los distintos niveles de

desarrollo de la economía y la sociedad concreta que se está estudiando, sin olvidarse de las asimetrías que existente entre las diferentes regiones productivas. Señalar esto, es importante en esta exposición, ya que a la hora de explicar la situación de los cuadrilleros y su lugar en la estructura social agraria no debemos olvidar las particularidades productivas de Mendoza y del Valle de Uco, tal como se explicaron en los apartados anteriores.

Dicho con otras palabras: se trata de comprender cómo al mismo tiempo que el agro argentino es capitalista, dicho capitalismo se manifiesta de diferentes modos y con variada intensidades en las distintas regiones agro-productivas, presentando incluso fuertes matices al interior de cada una de ella (Murmis en Azcuy Ameghino: 2012:11)

Como se ha señalado, la puesta en marcha del Plan de Convertibilidad implicó la transformación productiva, desatacándose el desarrollo de un agudo proceso de concentración económica, ligada a la producción de commodities y bienes primarios. El régimen de la “Pos-convertibilidad” y su salida devaluatoria, produjo un dinamismo aún mayor en todos estos sectores productivos. Este proceso trae aparejado fuertes modificación en la estructura social agraria, aparecen nuevos actores ligados a capitales transnacionales y los actores tradicionales se ven desplazados del campo o pasan a ocupar nuevos lugares y funciones en la estructura productiva. Esto implica una fragmentación cada vez mayor de la estructura social agraria en la argentina, donde los pares burguesía-proletario, oligarca-pobre del campo pierden actualidad, ya que terminan simplificando la realidad. (Azcuy Ameghino: 2004).

Entre los diferentes aportes teóricos y metodológicos que realiza Eduardo Azcuy Ameghino encontramos las pistas principales para pensar la situación de los Cuadrilleros en el Valle de Uco. Retomando a Miguel Murmis (1974), Azcuy Ameghino parte preliminarmente de cuatro posiciones fundamentales: según los sujetos estén ligados al proceso de producción por la propiedad de la tierra y la renta, que lo están en tanto invierten capital y reciben ganancias, están porque aportan su trabajo (independiente) y reciben ingreso directo, o venden su fuerza de trabajo y reciben un salario. Esta opción debe ser complementada por otros factores determinantes, como el grado de capitalización, acumulación de capital, tenencia de la tierra, etc. A grandes rasgos, las siguientes son las categorías construidas por el autor:

- **Terrateniente**, que básicamente engloba a los propietarios de la tierra (personas físicas o jurídicas) que no realizan trabajo (manual) personal en la producción

cuya fuente de ingreso es la renta de la tierra. Existe una división en dos fracciones: Terrateniente capitalista y Terrateniente rentista, y diversas capas definidas en torno a la superficie de las tierras que controlan.

- **Capitalistas agrarios**, son los propietarios del capital, cuya fuente de ingreso es la ganancia, que organizan la producción sobre la base de la utilización de asalariados rurales permanentes o temporarios, tanto por contratación directa como indirecta. Al igual que lo terratenientes no realizan trabajo manual en la producción, y combinan la propiedad de maquinaria con el recurso del contratismo de laborales. Entre las capas encontramos: capa superior, los grandes empresarios agrarios (categoría que se suele confundir con el de terrateniente –capitalista) y la burguesía rural; en el sector medio encontramos un heterogéneo sector de empresarios, y en la capa inferior encontramos a los pequeños capitalistas.
- La **producción familiar y de base familiar**, los denominados campesinados capitalizados o “chacareros”, es un agregado social heterogéneo que se caracteriza en principio por tratarse de productores directos del tipo familiar. Esta es la categoría principal que discute Azcuy Ameghino.
- Los **obreros rurales**, el proletariado agrario gana el sustento mediante la venta de la fuerza de trabajo a los patrones capitalistas del agro, función que puede ser encarnada (cuando son contratados directamente por los titulares de las explotaciones) fundamentalmente por terratenientes capitalistas, burgueses agrarias y chacareros ricos. No son estos sin embargo los únicos empleadores de los obreros rurales, ya que muchos de ellos son asalariados de los contratistas de servicios, de capataces cuadrilleros y también de acopiadores, secaderos de granos, etc. (Azcuy Ameghino: 2012:44)

Además, Azcuy Ameghino señala los efectos y condicionamientos que los fenómenos de la pluriactividad y del contratismo de servicios, pueden ejercer sobre los sujetos sociales, forzando reajustes en la teoría, enriqueciendo y reformulando su contenido.

Lo que entra en cuestionamiento en esta investigación son las formas específicas y el lugar que ocupan los “cuadrilleros” en la estructura social del Valle de Uco, bajo el modelo de acumulación de la pos-convertibilidad. Lo que pretendemos es discutir la forma de analizarlos, ubicarlos y clasificarlos a partir de sus características principales.

En este punto, nos parece primordial explicitar dos aspectos: el crecimiento ha tenido el sector asalariado en la provincia de Mendoza y la importancia del fenómeno de la subcontratación y específicamente de la intermediación laboral en el agro mendocino.

El crecimiento del sector asalariado que sustituye al trabajo residente está ligado a la continua mecanización y tecnificación del campo, como así también a las estrategias empresariales que buscan reducir al mínimo los vínculos laborales con sus trabajadores, lo que incluye al personal viviendo en la explotación. La creciente asalarización del trabajo agrícola no responde a una mayor estabilización del empleo sino que tiene que ver con una estrategia empresarial, dado que estacionaliza aún más el trabajo fuera de lo que son los ciclos productivos, reduciendo así el tiempo por el que se contrata al trabajador.(Fabio:2006; Quaranta:2010; Carballo y Fili:2013). Es decir, que

...la estrategia de construir un mercado de tareas aún más estacionalizado de lo que el ciclo productivo lo indicaría responde a comportamientos destinados a reducir costos, simplificar la organización y control del trabajo, eludir compromisos vinculados a la legislación laboral o desdibujar el vínculo laboral entre empleadores y trabajadores. (Fabio:2006: 4)

En este mismo sentido, Carballo y Fili afirman:

Es decir que la estacionalización implica acortar los tiempos en los que se necesita personal para las diversas tareas, lo cual se lleva a cabo contratando un mayor número de trabajadores por menos tiempo. Esto mismo vuelve más crucial el hecho de contar con los trabajadores necesarios en el momento requerido. A su vez esta situación favorece la delegación de la responsabilidad de las tareas de reclutar, organizar y, en ocasiones, supervisar a los trabajadores, que pasan a manos de un tercero. (Carballo y Fili:2013: 40)

Que el trabajo sea estacional y transitorio facilita la tercerización del mismo, y aquí entra en juego la intermediación laboral y el rol que los cuadrilleros cumplen en este proceso. Siguiendo a Basualdo y Morales (2014) podemos afirmar que la tercerización es un fenómeno difícil de definir por la variedad y cantidad de formas empíricas que reviste en la actualidad (tanto en el ámbito público como privados, y en las distintas actividades económicas). En síntesis, la tercerización se produce cuando una empresa establece un contrato con terceros y les confía el cumplimiento de actividades que pueden ser de apoyo, periféricas o incluso parte central de las tareas desempeñadas. Asimismo, la tercerización puede ser “subcontratación interna” o “subcontratación

externa”, dependiendo de si se realiza dentro o fuera de las instalaciones de la empresa principal.

En relación a nuestra investigación, nos interesa el tipo de subcontratación interna, es decir aquellos casos donde el trabajador queda en el área de influencia de la empresa beneficiaria final (entiéndase también como unidad productiva) y el patrón formal (el subcontratista) se escinde del patrón real (que en este caso es el la empresa beneficiaria final). Este tipo de tercerización presenta diferentes modalidades: empresas de suministro de personal, el trabajador cuenta propia y la figura de intermediario. Los intermediarios son aquellas personas que contratan obreros para que estos presten servicios a un tercero, una vez hecho el vínculo, estos intermediarios, pueden o no quedar intermediando en la relación entre el trabajador y el beneficiario final.

Históricamente, la intermediación laboral en la agricultura ha facilitado el reclutamiento, la movilización y el control de la fuerza de trabajo. En la actualidad, en contextos de agriculturas reestructuradas social y productivamente, la intermediación modifica su perfil y características; la diversidad de sus modalidades y funciones permite a las empresas utilizar estrategias muy flexibles de contratación, a la vez que posibilita formas diferentes de registro de los trabajadores. (Aparicio, Berenguer y Rau: 2004; Fabio: 2010; Quaranta y Fabio: 2011; Neiman, Quaranta y Blanco: 2013)

Bajo las figuras de “no permanentes”, de “temporada”, “eventuales” o “permanentes discontinuos” las empresas de la región, según corresponda al Convenio Colectivo de Trabajo específico de la vitivinicultura (N° 154/91), la Ley de Contrato de Trabajo (N° 20.744), o la Ley de Trabajo Agrario (N° 22.248), disponen de una variada gama de opciones muchas veces superpuestas o complementarias en una misma explotación de contratación y registro de los trabajadores transitorios que desdibujan y complejizan las dicotomías clásicas con las que se ha analizado el empleo agropecuario permanente/transitorio, registrado/no registrado, entre otros (Fabio:2010: 43)

Neiman y Blanco (2003) explica:

La presencia de estos intermediarios en los mercados de trabajo se diferencia de las antiguas modalidades de “enganchadores” y, más bien, se la vincula a las estrategias de las empresas para reducir la contratación directa de trabajadores y diluir la relación laboral y los posibles conflictos entre trabajadores y empleadores.

En nuestra investigación, nos interesa un tipo particular de agentes intermediarios clásicos conocidos como “cuadrilleros”. Partimos de la hipótesis que la *figura de “cuadrilleros” constituye una forma arraigada de intermediación laboral, que no ha desaparecido con la “modernización” del sector vitivinícola, sino que ha sufrido transformaciones y ha sido absorbida por las nuevas lógicas del capital.*

4. El Valle de Uco

El **Valle de Uco** se encuentra al norte del río Tunuyán y está conformado por los departamentos de Tunuyán, Tupungato y San Carlos, contando en general con una extensión de 17370 km².

Por sus condiciones geográficas y climáticas se considera un territorio excepcional para la industria vitícola. Con una temperatura promedio de 15°C combinada con la gran altura (de 900 a 1250 msnm), los suelos pedregosos y permeables, más de 250 días soleados al año, poca lluvia y amplitud térmica, se convierte en una zona óptima para el cultivo de la vid. (INV, 2013)

A partir de los años ‘90 la industria vitivinícola argentina se inclina hacia la producción de vinos finos y de alta gama, teniendo como objetivo incrementar la calidad en vistas a aumentar su participación en los mercados externos. Este viraje desde la producción a granel a la de “vinos finos” está relacionado a la cada vez más fuerte presencia de inversores extranjeros en la actividad.

Esta mayor incumbencia extranjera en la producción vitivinícola tiene que ver en la mayoría de los casos adquisición de las tenencias accionarias de bodegas y viñedos preexistentes, con motivo de la implementación de programas de modernización tecnológica, a fines de aumentar la las exportaciones de vino. (Aspiazu y Basualdo: 2001)

La implantación de viñedos en la zona pasó de 8112 ha en 1990 a 13024 ha en el 2000, hasta llegar a 25545 ha en el año 2012, de las cuales el 99,89% corresponden a uvas para vinificar, de las que, a su vez, el 97% son viñedos de variedades de alta calidad enológica (Malbec, Cabernet Sauvignon, Chardonnay Merlot, entre otras).

En 2013 en Valle de Uco se elaboraron un total de 745.663 hl de vinos que representaron el 6,47% del total de la provincia de Mendoza. Respecto a la exportación, la región se posiciona al frente a la provincia, constituyendo en 2012 el 11% del volumen total exportado por la provincia (ese año la producción constituyó el 8,5% de

la provincial). En ese mismo año, casi el 80% del vino comercializado se vendió al exterior. (Pizzolato, Goldfarb y Costella; 2010)

Las nuevas bodegas radicadas en la región, generalmente extranjeras, poseen un alto grado integración vertical (cultivo, manufactura, comercialización). Con esto nos referimos a que estas bodegas poseen en su mayoría, viñedos propios. Así el control de calidad se lleva a cabo desde la elaboración de la producción primaria, sobre todo en el segmento de vinos finos o *Premium*.

Así, la mayor inversión extranjera no sólo modificó el panorama vitícola provincial, incorporando nuevas tecnologías y nuevas formas de producción, sino que repercutió fuertemente en las formas de trabajo y por tanto en las formas de contratación de la mano de obra agrícola de Mendoza.

El cultivo de vid requiere una gran cantidad de cuidados, y por lo tanto de mano de obra especializada para una variedad de tareas determinadas a su vez por el nivel de tecnologización de la finca, el varietal, el clima del lugar y demás. Entre las labores culturales de la vid se encuentran la poda, limpieza de sarmientos, ataduras, preparación de bordos de riego, riego, limpieza de cupos, aradas, rastreadas, aplicación de herbicidas, siembra de abonos verdes, fertilización, tratamientos fitosanitarios y cosecha.

Según un estudio elaborado en coordinación por el INTA y CONICET en 2010, teniendo en cuenta las diversas tareas agrícolas que se llevan a cabo en la vid y observando los diferentes perfiles tecnológicos existentes; a mayor perfil tecnológico de la producción más mano de obra calificada requiere, y de condición más transitoria en detrimento de la permanente.

Como explican Neiman y Bocco (2001):

El pasaje hacia sistemas de producción centrados en la calidad en vid llevan a una caída en la demanda agregada de mano de obra cercana al 10%, equivalentes a aproximadamente una disminución de 60 horas por hectárea y por año.

Esta reducción en las necesidades de mano de obra se concentra en la categoría del trabajo estacional y para los trabajadores con baja especialización; es más, se observa un crecimiento de los requerimientos de mano de obra permanente ocupada en puestos de trabajo que requieren mayores calificaciones (2001:14)

Además de la notable producción vitícola, y a diferencia del resto de la provincia, en el oasis del Valle de Uco también son significativas las cosechas de durazno, ciruela, manzana, pera, cebolla, tomate, ajo, calabaza y orégano, entre otros, constituyendo una estructura productiva mucho más equilibrada y diversificada que en los otros oasis (Bocco:2006; Fabio 2006).

En cuanto a la estructura agraria podemos decir que, a grandes rasgos, el pasaje de un sistema tradicional a uno más moderno basado en la incorporación tecnológica y la innovación de procesos destinados a mejorar la competitividad, implicó cambios cuantitativos que no modifican en gran medida la cantidad de trabajadores contratados. Sin embargo sí se producen cambios cualitativos de importancia en diferentes tareas, teniendo repercusiones sobre todo en lo relativo a la estabilidad en el empleo rural, debido al pasaje de obreros permanentes a transitorios, y al aumento de los requerimientos de especialización, sobre todo en la mano de obra estacional (Bober y Neiman: 2013).

Dentro de este panorama a nivel nacional, provincial y local surge como problemática de estudio las formas precarias que asumen el trabajo agrícola en el Valle de Uco, donde consideramos a la figuras de los “cuadrilleros” como un caso típico poco estudiado.

5. El trabajo de campo

En el presente apartado, vamos a dar cuenta de los primeros resultados que arrojó el En el presente apartado, vamos a dar cuenta de los primeros resultados que arrojó el trabajo de campo y el análisis de las primeras entrevistas. Es importante, tener en cuenta que el objetivo principal de nuestra investigación se centra en *proponer conceptos y categorías para el análisis de la figura de los “cuadrilleros” para luego, poder definir su posición en la estructura social y productiva, en la zona del Valle de Uco, pos-convertibilidad (2003-2013).*

De esta manera, la estrategia metodológica de la investigación se encuadra dentro de los estudios de caso que presentan un diseño flexible en tanto admiten utilizar tanto técnicas cuantitativas y técnicas cualitativas, para un mutuo fortalecimiento de ambas (Neiman y Quaranta, 2007).

Las técnicas seleccionadas para llevar a cabo la recolección de la información en campo son las entrevistas semi-estructuradas en torno a ejes centrales, es decir que el punto de partida radica en un punteo de temas estimados para la entrevista que vamos a aplicar en forma flexible durante los encuentros (entre esos ejes señalamos: las características

de la relación de trabajo, relaciones con el empleador y con los empleados, forma de contrato, tipo de pago, calificación en el trabajo, etc.)

Para realizar las entrevista, procuramos que dicho subconjunto de personas sean trabajadores de cuadrillas y “cuadrilleros” de distintas edades, que trabajen (o hayan trabajado) bajo la forma de intermediación laboral de “cuadrillas” en el Valle de Uco; productores o encargados de las unidades productivas que contraten mano de obra bajo formas de intermediación laboral. Y también se realizarán entrevistas a informantes claves como personal del INTA-Sede San Carlos, algunos funcionarios públicos, entre otros.

En lo siguiente párrafos, se presenta un repaso general de los primeros indicios que dieron las entrevistas realizadas hasta el momento. Para esta primera aproximación, nos vamos a centrar en el objetivo de describir las características principales que reúnen estos cuadrilleros y las relaciones sociales donde se encuentran insertos.

CUADRO N°1: Perfil de los entrevistados

<p>Entrevista número 1- Cuadrilleros PADRE (Masculino, 72 años) Nivel de Instrucción: primaria incompleta Hijo (Masculino, 36 años) Nivel de Instrucción: secundaria completa Lugar: Colonia Las Rosas, Tunuyan.</p> <p>Ambos tienen conforman su trayectoria laboral vinculados siempre a las labores en el campo y como obreros rurales. La posibilidad de capitalizarse con la compra de un vehículo les permite trabajar como cuadrilleros.</p>	<p>Entrevista número 2- Alexis Masculino, 24 años. Nivel de Instrucción: Secundario Incompleto Propietario, 17 hectáreas, socio de la Cooperativa del Vino Vista Flores.</p> <p>A cargo de la Unidad Productiva de propiedad familiar, tienen algunas hectáreas de cabernet, bonarda y merlot, otras de durazno. Lo demás sin cultivar, no llegan a invertir. La mayoría de las labores las realiza él, aunque en época de mayor trabajo (la cosecha) contrata mano de obra indirecta, cuadrilleros que le llevan gente.</p>
<p>Entrevista número 3- Miriam Mujer, 45 años. 5 Hijos Nivel de Instrucción: primaria incompleta Tiene dos camionetas, un camión y un</p>	<p>Entrevista número 4- Juan Pablo Masculino, 33 años Nivel de Instrucción: Universitario completo, Ingeniero Agrónomo</p>

<p>colectivo (antiguo) para trasladar los obreros.</p> <p>Ella y su marido son cuadrilleros desde hace unos 25 años, su trayectoria laboral siempre se vincula con el trabajo en el campo como obreros rurales.</p>	<p>Encargado general gerencia, de una firma extranjera, con 150 hectáreas de extensión, de las cuales 120 hectáreas están en producción. Producen uva fina para vinificar.</p>
---	--

Para facilitar la lectura del análisis de las entrevistas vamos a centrarnos en algunos ejes, que sirvan de guía para organizar la información con la que disponemos.

1. El cuadrillero en la organización del trabajo, fuera y dentro de la Unidad productiva

Los cuadrilleros son los **que convocan y reúnen a los obreros** para luego trasladarlos a las fincas y viñedos. Por sistemas de redes y de contactos, los obreros conocen donde vive el Cuadrillero, que generalmente es en sus mismos barrios o zonas, y se acercan a pedirle trabajo. Los cuadrilleros entrevistados hasta el momento, realizan trabajos durante todo el año, por ende cuentan con una cierta cantidad de obreros que los conocen y trabajan siempre con ellos, aunque en la época de cosecha aumenta la demanda por parte de las unidades productivas por ende suman a más personas.

Como nos contaba uno de los cuadrilleros entrevistados, no todos los cuadrilleros trabajan de la misma forma:

Hay muchos cuadrilleros, pero pocos q trabajen continuamente, nosotros tratamos eso, de hacerlo continuo para q la gente no se vaya. Hay algunos que termina el verano y dice hasta el invierno no hago nada y termina la poda y bueno, capaz q hay uno, dos, tres meses al año q se quedan parados. (Entrevista 1, Hijo, Cuadrillero)

Desde el punto de vista del productor, el cuadrillero es visto como una solución ante los problemas laborales. Al “tercerizar” el servicio de poda o cosecha en este caso, la relación patrón-obrero se desdibuja, apareciendo el cuadrillero como responsable de los obreros de su cuadrilla, ante cualquier eventualidad.

... ponele alrededor de la finca hay gente. Pero el problema es que si caen los de la secretaria de trabajo, así vos le echas el fardo al cuadrillero y vos te

desligas, sino tenes problemas con los juicios, que si a la gente le pasa esto, le pasa el otro. (Entrevista 2, Alexis, productor)

Otra de sus tareas es la de **trasladar a los obreros** desde sus hogares hacia el lugar de trabajo, es por esto que, como se profundizara más adelante, la posesión de un vehículo apto para el traslado es un pre requisito fundamental para ser cuadrillero.

Es importante señalar, que, a pesar de que los obreros están trabajando dentro de la Unidad Productiva y que en muchos de los casos, desde el punto de vista legal, los obreros son asalariados directos de los dueños de la finca o de la firma, no existe el contacto patrón-obrero. Es el cuadrillero quien oficia de intermediario ante cualquier conflicto o pedido entre las partes, desde los más simples a lo más complejos.

Un claro ejemplo de lo anterior, se ve reflejado en las labores que se deben hacer sobre los cultivos. Los entrevistados nos cuentan que es el cuadrillero quien habla con el encargado (ya sea dueño o ingeniero de la firma) para que le explica de qué manera hacer los trabajos (la poda, cosecha, desbrote), y luego es el mismo el cuadrillero él que se los transmite a los obreros. Es decir, que además de trasladar a los obreros, son los cuadrilleros los que transmiten **el conocimiento específico** a los obreros de cómo trabajar la vid:

...El ingeniero viene me poda una planta y me dice mira, así quiero la poda. Pero el resto lo tengo que hacer yo... así quiero el desbrote..o por ejemplo cuando hay que formar plantas, cuando vos estás haciendo una viña y plantas el uron, de una planta vieja sacas el uron para que crezca otra planta para el próximo año. Entonces eso es lo que tenes que hacer, preparar esa planta, atarla con los alambritos.... Yo le enseño a la gente que llevo...yo en The Vine aprendí muchas cosas, entonces yo iba orientado a al gente... (Entrevista 3, Miriam, Cuadrillera)

Y se le enseña mucho, nosotros les enseñamos porque antes sobraban los podadores ahora nada, no quieren podar casi... (Entrevista 1, Hijo, Cuadrillero)

En las entrevistas se hace continuamente referencia a la importancia de poseer conocimientos sobre el trabajo en la finca. Más allá de ser importante tener un vehículo en que trasportar los obreros, el conocimiento se considera un recurso esencial para desenvolverse como “cuadrillero”.

Claro hay algunos que tienen una casita, una economía más o menos organizada y dicen bueno yo también me voy a comprar una camioneta y voy a

llevar gente, y resulta que se pegan un clavo porque como te digo no saben elegir la gente, no saben del laburo y llega un momento que llevan un tiempito trabajando y el tipo que los ha contratado se da cuenta.(Entrevista 1, Hijo, Cuadrillero)

Y el conocimiento del laburo que haces también tenes, ojo que hay algunos que tienen un vehículo y llevan gente pero no saben nada.” (Entrevista 1, Hijo, Cuadrillero)

Esto es fundamental, ya que, como señalamos en los apartados anteriores, el pasaje de un modelo productivo basado en la cantidad a uno basado en la calidad, impacta cualitativamente sobre las formas de trabajo, y se vuelve fundamental poseer las calificaciones y conocimientos específicos. Los cuadrilleros entrevistados hacen notar la calificación que poseen y como eso les sirve para mantener el contacto con las firmas, es decir, para que los vuelvan a contratar.

... Entonces si a mi me viene y me dice el Ingeniero doña Miriam necesito calidad, entonces yo ya entiendo que es lo quiere. O cuando me dice yo quiero cantidad de uva y buena calidad.... (Entrevista 3, Miriam, Cuadrillera)

Fundamentalmente, la función del cuadrillero es **ordenar y supervisar** las labores dentro de la Unidad Productiva. Como ya lo mencionamos, la relación patrón-obrero se desdibuja, y aparece una relación triangular, entre patrón, el cuadrillero y los obreros. El cuadrillero cumple adentro de la Unidad productiva la función de un capataz:

Nosotros controlamos en todas las tareas, en poda, en todo, aparte de llevar a la gente nosotros somos como los encargados de la gente q llevamos.” (Entrevista 1, padre, Cuadrillero)

Empiezo la mañana, salgo con mi vehículo de acá, paso por las paradas, no hago casa por casa porque no me conviene, depende de las paradas levanto la gente [...] Y ahí vas explicándole la tarea que hay que hacer, hay mucha gente que ya esta acostumbrada que ya sabe hacer el trabajo vos simplemente tenes que mirar que lo haga bien, que si están al día que cumplan el horario. Ese es el rol del encargado, que el obrero cumpla su horario y que haga bien el trabajo, porque si el encargado viene a ellos no les dice nada me va a retar a mi; me va a decir yo usted le pago el día para que usted controle que los cargadores queden para el lado que tienen que quedar, que la cepa mire para el lado que tiene que mirar, lo que se tiene que desbrotar, lo que se tiene que

cortar...Entonces vas supervisando que el trabajo quede bien como a vos te explica el encargado, porque a vos te lo explica el ingeniero (Entrevista 3, Miriam, Cuadrillera)

Aunque esa función aparece ocultada.

Si me pagan como capataz, pero no en los libros, en los libros yo figuro como un empleado general. La diferencia va en negro. (Entrevista 1, Hijo, Cuadrillero)

Cuando “blanquean” a los obreros en las fincas, el cuadrillero es legalizado a través de la figura de empleado, al igual que el resto de la cuadrilla, pero él no hace trabajo manual, sino que lleva la gente y la supervisa:

“C: Claro, nosotros tenemos q supervisar q estén trabajando.

E: ¿Pero ustedes no trabajan?

C: No, no.” (Entrevista 1, padre, Cuadrillero)

2. La importancia del vehículo y la posibilidad de capitalizarse

Los cuadrilleros entrevistados explican que la posibilidad de dejar de ser obreros para pasar a ser cuadrillero se encuentra principalmente en el poder comprar un vehículo adecuado para trasladar a las personas hacia la unidad productiva.

Nosotros empezamos desde muy bajo, trabajando los dos compramos y una camioneta y ahí mi marido empezó a tomar gente, y acarrear de a poquito... Eso acá no necesitas mucho requisito para ser cuadrillero, necesitas tener un vehículo, vos teniendo vehículo te dan trabajo donde vayas.

[...] No,no, nosotros tardamos... y hará unos ocho años que empezamos bien a tener nuestros propios vehículos. Ante no teníamos vehículos, teníamos una camioneta con la que trasportábamos o sino alquilábamos otros vehículos para llevar. No nos quedaba mucho, pero algo. (Entrevista 3, Miriam, Cuadrillera)

Yo trabajaba en salentein como era obrero de mi papa, y hacia poco q estaba casado y bueno se dio la oportunidad que el administrador que tenía mucha confianza en mi papá y le dijo que necesitaba otra cuadrilla que si había posibilidad...ahí conseguimos otra camioneta y llevábamos 30, 15 él y 15 yo...mi papa tenía unos ahorritos y la compramos (Entrevista 1, Hijo, Cuadrillero)

De esta manera, los cuadrilleros deben lograr cierta capitalización para poder comprar el vehículo que es la herramienta de trabajo principal y por ende, la posibilidad de ampliar su capacidad de trabajo está directamente ligado a esto.

3. Las formas de contratación y la relación laboral

Durante el trabajo de campo, nos hallamos con un nudo muy interesante para desarrollar, que marca uno de los puntos clave de diferenciación que posee la contratación de intermediarios tal como se ha hecho históricamente en el campo a una mutación de cómo se está comenzando a desarrollar en la actualidad. El asentamiento de grandes empresas capitalistas en la vitivinicultura mendocina y en el Valle de Uco en particular, resultan en mayor control de la formas contrato de la mano de obra. A la vez que, como mencionamos antes, las empresas como estrategia de reducción de costos, tienden a reducir al mínimo los obreros fijos, aumentan los temporarios pero de forma asalariada (en “blanco”).

De esta forma, nos encontramos con cuadrilleros que en ciertas unidades productivas, generalmente las grandes firmas, sus obreros y ellos figuran en “blanco”, es decir, aparecen como obreros en relación de dependencia con la empresa y están dados de alta ante ANSES. Sin embargo, todos son dados de alta como peones rurales porque la figura de cuadrilla/cuadrillero, no está presente en los convenios colectivos de trabajo. Es decir, son contratados temporalmente como trabajadores asalariados, pero en concreto la cuadrilla sigue funcionando como tal, es decir, los obreros responden al cuadrillero, el cuadrillero al patrón. El patrón sigue optando por esta forma de prestación de servicios porque se desliga de la relación con el obrero, no debe controlarlo, ni pagarle, ni siquiera tratarlo personalmente.

Lo q pasa es q lo q facturas vos es el flete, el transporte, el servicio de que le llevas gente, el servicio d q vos vas de encargado te blanquean a vos a como si fueras un obrero más d la finca. (Entrevista 1, Hijo, Cuadrillero)

Para mi es lo mismo, pero me saca esa mochila de q se te cae alguno y no sabes q hacer. Vos tenes un trato personal con la gente q vos llevas, tenes una amistad con vecinos y demás, y el patrón ni los conoce, el patrón trata conmigo y el patrón ni conoce los q tiene ahí. Y capaz se te cae alguno y como le vas a decir no para si el patrón m ha dicho q nada q ver. En cambio ahora directamente, se cae alguno y vos sabes y ponele en el caso mío la art esta la aseguradora es la segunda, entonces a mi se me cae alguno y yo automáticamente se q se lo tengo q llevar ahí. (Entrevista 1, Hijo, Cuadrillero)

La situación de estar en “blanco” aparece como problemática, por lo menos desde el lado de los cuadrilleros entrevistados. Estos no lo ven como una mejora en sus condiciones de trabajo y vida, ya que consideran que el trabajo específico y calificado que realizan, no se ve reconocido de la forma adecuada.

Hace un tiempo atrás hubo una reunión de los de RENATEA y nos invitaron, porque querían ubicar, a los cuadrilleros en la lista laboral, de convenio. Supuestamente la relación tiene que ser patrón-obrero, nosotros no estamos pero nunca es patrón obrero, el patrón jamás va a venir a buscar, el patrón lo que menos quiere es relacionarse con tanta gente. Que nos iban a ubicar y no nos ubicaron, quedo en la nada eso. Iban a incluirla como una labor que ya estaba en convenio...ya tenes otro aporte, otro sueldo, ya te ubicas en el mapa laboral. Como que legaliza al cuadrillero y ya es otro acuerdo, supuestamente ya si vos sos cuadrillero, quizás es una pelotudes lo que voy a decir pero ya te podes financiar a lo mejor, si tenes un capital y tenes una camioneta ya vas y la metes por una trafic, ya le das bien el servicio y un transporte bien legalizado y todo. Pero eso quedo en la nada. Y eso sería lo correcto, tendríamos que tener un micro o una trafic para llevar a la gente. (Entrevista 1, Hijo, Cuadrillero)

6. Reflexiones finales

En este trabajo se presentan las primeras aproximaciones a nuestro trabajo de investigación de tesina de grado. Como mencionamos anteriormente, nuestro objetivo general consiste en *Proponer conceptos y categorías para el análisis de la figura de los “cuadrilleros” para luego, poder definir su posición en la estructura social y productiva, en la zona del Valle de Uco, pos-convertibilidad (2003-2013).*

A partir del análisis teórico realizado y las entrevistas que hemos llevado a cabo, nos han surgido nuevos interrogantes, a raíz de la complejidad que reviste la figura del *cuadrillero* no sólo en lo atinente a su lugar en la estructura social y económica provincial sino también sino también para conceptualizarlo en su accionar y función en el agro mendocino.

- El cuadrillero lleva a los obreros a las fincas, supervisa su trabajo, es responsable por ellos y les paga cuando finaliza su labor ¿el cuadrillero es quien explota fuerza de trabajo? O es una explotación indirecta cuando el verdadero explotador es el burgués dueño de la finca o el campesino (que contrata fuerza de trabajo). Aca juega un rol fundamental comprender los fenómenos de su sub-contratación de servicios.

- Las funciones del cuadrillero como mencionamos antes no sólo residen en trasladar gente, sino que supervisa el trabajo de los obreros. A su vez el patrón por lo general le paga el jornal de trabajo como a los demás trabajadores, y el “flete” se les paga aparte en negro (y en algunos casos lo facturan, pero como prestador de servicios). Además es el cuadrillero quien tiene los conocimientos específicos sobre las tareas para las que es contratado (poda, cosecha, etc) y por lo tanto es el encargado de enseñarle a su cuadrilla: ¿es el cuadrillero un obrero especializado? Dentro de la división del trabajo de este tipo de empresas agrícolas, ¿ocupan una función de supervisor? ¿Constituyen un caso de posición de clase contradictoria?
- Los cuadrilleros entrevistados han logrado capitalizarse, a través de la compra de vehículos que son sus herramientas de trabajo. ¿Esto los coloca en otra posición en la estructura de clases? ¿Se puede considerar que poseen cierta acumulación de capital?
- Los cuadrilleros se consideran a ellos mismos como supervisores no sólo de la gente que conforma sus cuadrillas sino también de las fincas donde se desempeñan todo el año. En sus palabras pasan a ser los encargados de las fincas, son capataces aunque no figuren así en los libros. Entonces ¿es el cuadrillero una forma “moderna” y transitoria de capataz?

Es una realidad que las pequeñas explotaciones no sólo en Valle de Uco, ni en Mendoza, sino que en toda la Argentina están siendo disminuidas en pos de la concentración de la tierra en pocas manos, y en su mayoría extranjeras. Esta avanzada del capital sobre el agro y la subsiguiente la modernización y tecnologización impuesta sobre la producción vitícola ¿ha desplazado al empleado fijo de las fincas reemplazándolo por un “capataz temporal”? ¿Es un tipo de subsistencia de viejas formas de trabajo agrícola tradicional ajustado a las nuevas normas de juego en la agricultura mendocina?

Como primeras anticipaciones de sentido nos atrevemos a identificar a los cuadrilleros como intermediarios entre el capital y el trabajo, entre el patrón y el obrero. Es una figura antigua (anterior a la llamada modernización del agro) pero que se renueva adaptándose a la avanzada del capital. Es una figura que permanece oculta y a la vista de todos, que es negada por el propio Estado que se esfuerza por “legalizar” nuevas y viejas formas de precarización laboral.

BIBLIOGRAFÍA

- Aparicio, S; Berenguer, P. y Rau, V. (2004). Modalidades de intermediación en los mercados de trabajo rurales en Argentina. Cuadernos de Desarrollo Rural, 53- 59-79. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11705305>
- Aspiazu, D. y Schorr, M. (2010) Hecho en Argentina: industria y economía 1976-2007. Bs. As., Siglo XXI
- Azcuy Ameghino, E. (2004) De la convertibilidad a la devaluación: el agro pampeano y el modelo neoliberal, 1991-2001. En “Trincheras en la Historia: historiografía, marxismo, debates” Bs. As., Imago Mundi.
- Azcuy Ameghino, E. (2011) Una historia casi agraria. Hipótesis y problemas para una agenda de investigación sobre los orígenes y desarrollo del capitalismo en Argentina. 1ª ed., Bs. As., PIEA.
- Azcuy Ameghino, E. (2012) De la percepción empírica a la conceptualización: elementos para pensar teóricamente la estructura social de las explotaciones pampeanas. En “Estudios Agrarios y Agroindustriales” Bs. As., Imago Mundi.
- Azcuy Ameghino, E. y Fernandez, A. (2008) Causas, mecanismos, problemas y debates en torno al proceso de concentración del capital agrario en la región pampeana: 1988-2007. En V Jornadas de Investigación y Debate: Trabajo, propiedad y tecnología en la Argentina rural del Siglo XX.
- Aspiazu, D. y Basualdo, E. (2001). El Complejo Vitivinícola Argentino en los Noventa: Potencialidades y Restricciones. FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Argentina.
- Aspiazu, Daniel y BASUALDO, Eduardo (2003). Estudios Sectoriales. Componente: Industria Vitivinícola. CEPAL-ONU, Buenos Aires
- Basualdo, V. (2012) Avances y desafíos de la clase trabajadora en la Argentina de la posconvertibilidad, 2003-2010 en Derechos humanos en Argentina Informe 2012. CELS
- Basualdo, V. y Morales, D.(2012) La tercerización laboral. Orígenes, impacto y claves para su análisis en América Latina de Siglo XXI Editores.

- Bober, G. y Neiman, M. (2013). Inserciones laborales tempranas. los jóvenes trabajadores agrícolas en el Valle de Uco, Mendoza, Argentina. Revista Trabajo y Sociedad, Número 16, vol. XV. Verano 2011. Santiago del Estero
- Bocco, A. E (2006). Transformaciones sociales y espaciales en la vitivinicultura mendocina. Cuadernos del GESA (Grupo de Estudios Agrarios).
- Bonnet, Alberto (2011) Las relaciones entre estado y mercado: ¿un juego de suma cero?, en A. Bonnet (comp.): El país invisible. Debates sobre la Argentina reciente (Buenos Aires: Peña Lillo / Continente).
- Bustos, M. (2002). Proceso de diferenciación social en actores sociales de la agricultura de Mendoza. Tesis de maestría en Ciencias Sociales (FLACSO-FIDIPS). Universidad Nacional de Cuyo.
- Bustos, R. M.; Scoones, A.; Balacco, M. S., (2008) Segregación territorial de los pequeños productores en los oasis irrigados de la Provincia de Mendoza. Ponencia presentada en VIII Jornadas de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca.
- Bustos, R.; Rosas, L. De; Saldi, L.; Scoones, A. Y Balacco, S., Globalización, desigualdades territoriales y Estado mercantil en las áreas de riego de Mendoza a partir de los 90. Ponencia presentada en XXVII Congreso ALAS (Buenos Aires, UBA, 31/8 al 4/9 de 2009).
- Carballo, Oscar; Fili, Juan Pablo (2013). Las cooperativas de trabajo agrícola y sus trabajadores en Mendoza (Un estudio sobre su emergencia desde los años 90 y las formas de “enmascarar” las relaciones de trabajo). Dirigida por la Dra. Patricia Collado. Mendoza, Argentina.
- Collado, Patricia A., Desarrollo vitivinícola en Mendoza - Argentina. Apuntes sobre su origen. En Revista Trabajo y Sociedad N° 8, vol. VII, Otoño 2006, Santiago del Estero, Argentina.
- COMITÉ PROVINCIAL Del PCR, Análisis político de la estructura económica de Mendoza, en Revista Política y Teoría N° 69, año XXVI, diciembre 2009 (Bs. As., Ediciones Hoy).
- Cortese, C. (1992) El Latifundio Vitivinícola. Mendoza, Primera Fila.
- Cortese, C. (2001). Transformaciones en la vitivinicultura de Mendoza: nuevos ganadores para una vieja crisis. (Bs. As., FCE-UBA, noviembre 2001).

SEGUNDAS JORNADAS INTERDISCIPLINARIAS de Estudios Agrarios y Agroindustriales.

- Cortese, C. (Director), Llano María del Carmen (Co-Directora) y Equipo de Trabajo. (2011) *¿Cambios en la distribución de la riqueza en la última década? Crecimiento económico e impactos sociales en la población de Mendoza.* Informe final Investigación. FCPyS, Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado, UN Cuyo. Mendoza.
- De Luque, S. Y Mazzeo, M. (2008). *Estado y sociedad, régimen político y régimen de acumulación. Algunos conceptos para la comprensión de la historia argentina.* En SCALTRITTI, Mabel Susana et alter, “Historia argentina contemporánea: pasados presentes de la política, la economía y el conflicto social” (Vicente López, Dialektik)
- Deibe, E. (2010) *Políticas de empleo: un análisis en el año del bicentenario.* En: “Transformaciones del empleo en la Argentina. Estructura, dinámica e instituciones”. Neffa, J; Panigo, D; Pérez, P (comp.) Ciccus/CEIL-PIETTE.
- Fabio, J. (2006). *“El trabajo estacional en la agricultura. Tipos de trabajadores y estrategias laborales en la provincia de Mendoza”*. En: VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Quito.
- Fabio, J. (2010). *Regulación social de la transitoriedad. El mercado de trabajo en la producción de uvas en Mendoza.* Argentina. Cuadernos de Desarrollo Rural 7, (64) 37-57
- Gago, A. D (2001). *La nueva dinámica de acumulación en la agroindustria vitivinícola en la era de la globalización. El caso de la región de Cuyo.* (Bs. As., FCE-UBA, noviembre 2001). SEGUNDAS JORNADAS INTERDISCIPLINARIAS de Estudios Agrarios y Agroindustriales.
- Giarracca, N., Gras, C., Bidaseca, K. y Mariotti, D. (2000) *Tucumanos y tucumanas. Zafra, trabajo, migraciones e identidad*, La Colmena, Buenos Aires.
- INDEC, Censo económico nacional 2005- resultados Mendoza. En <http://www.indec.gov.ar/economico2005/definitivos/presenta.asp>
- INSTITUTO NACIONAL DE VITIVINICULTURA Operativo de actualización del Registro Nacional de Viñedos 2010/2011. En http://www.inv.gov.ar/actualizacion_registro_final.php

- INV (2013) - REGISTRO DE VIÑEDOS Y SUPERFICIES 1990-2012
- Lemmi, S. (2011) Las clases sociales en la horticultura platense. Ejercicio de teorización, historización y análisis empírico. Mundo Agrario, vol. 12, n° 23, segundo semestre de 2011. ISSN 1515-5994 <http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/>
- Lindenboim, J. (2007) La fuerza de trabajo en el siglo XX. Viejas y nuevas discusiones. En TORRADO (compiladora), “Población y Bienestar en la Argentina del primero al segundo Centenario. Una historia social del siglo XX” (Buenos Aires, Edhasa, 2007), Tomo II.
- Marradi, Archenti y Piovani (2007) Metodología de las Ciencias Sociales, Capítulo 12, Editorial Emecé, Argentina.
- MURMIS, M. (1974) Tipos de capitalismo y estructura de clases. La Rosa Blindada. Argentina
- Murmis, M. (1994). Algunos temas para la discusión en la sociología rural latinoamericana: reestructuración, desestructuración y problemas de incluidos y excluidos. En: Ruralia. Buenos Aires
- Neffa, J. (coord.) (2010) La crisis de la relación salarial: naturaleza y significado de la informalidad, los trabajos/empleos precarios y los no registrados. CEIL-PIETTE-CONICET. Miño y Dávila.
- Neiman, G. (2003) La calidad como articulador de un nuevo espacio productivo y de organización del trabajo en la vitivinicultura mendocina. En Bendini, M. et al. (comp.) El campo en la sociología actual: una perspectiva latinoamericana. Buenos Aires: La Colmena.
- Neiman, G. y Blanco, M. (2003). Modalidades de contratación y empleo de la mano de obra estacional en el cultivo de vid. En: 6° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, (agosto). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica-UBA.
- Neiman, G. y Bocco, A. (2001). Mercado de calidad y trabajo. El caso de la vitivinicultura Argentina. Ponencia presentada en 5° Congreso Nacional de Estudio de Trabajo. 1,2 y 3 de agosto.

- NEIMAN, G. y QUARANTA, G. (2007) Los estudios de caso en la investigación sociológica, en Vasilachis de Gialdino (Coord.) (2007) Estrategias de investigación cualitativa, (pp. 213-238). Buenos Aires, Gedisa editorial.
- Neiman, G; Quaranta, G y Blanco, M. (2013). Formas de contratación y relaciones de trabajo en la cosecha de vid de la provincia de San Juan, Argentina. Revista Trabajo y Sociedad, Número 21, vol. XVII, Invierno 2013. Santiago del Estero
- Pizzolato, R. y Potaschner, P. (2010). Reestructuración de los sistemas agroalimentarios y diferenciación social agraria en el Valle de Uco, Mendoza. Ponencia presentada al VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural.
- Quaranta, G. y Fabio, F. (2011). Intermediación laboral y mercados de trabajo en agriculturas reestructuradas: el caso del Valle de Uco, Mendoza, Argentina. Región y sociedad, 23(51), 193-225. Recuperado en 08 de mayo de 2014, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252011000200007&lng=es&tlng=es
- Quaranta, G. (2010) “Estructura ocupacional, características de la demanda y perfil de la oferta laboral en el agro argentino a principios de la década actual”. En NEIMAN, Guillermo (Dir.) Estudio sobre la demanda de trabajo en el agro argentino, Buenos Aires, Ediciones CICCUS
- Saltalamacchia, H. (1997) El proyecto de investigación: su estructura y redacción. CIJUP, Puerto Rico.
- Sanchez, S. y Sasso, B., Contratistas y peones rurales, en Roig, A. y Satlari, M. C. (compiladores): “Mendoza, identidad, educación y ciencias” (Mendoza, Ediciones Culturales de Mendoza, 2007).
- Sirvent, María Teresa. Breve diccionario. Conceptos iniciales básicos sobre investigación en Ciencias Sociales, 2007
- Svampa, M. (2005) La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo. Taurus
- Torrado, S. (1992) Estructura social de la Argentina: 1945- 1983. (Ediciones de la Flor, Buenos Aires)